



## La repatriación de los restos del galleguista D. Ramón Suárez Picallo

*El Ayuntamiento de Sada se ocupó de la repatriación de los restos del político y periodista, D. Ramón Suárez Picallo, con el propósito de dar cumplimiento a su última voluntad, aquella que en los años argentinos expresara a Eduardo Blanco Amor: ser enterrado en el camposanto de Fiunchedo.*

*Más de cuatro décadas después de su muerte sus cenizas fueron repatriadas a la tierra gallega, al Concello de Sada, en La Coruña, donde fueron recibidas con todos los honores.*

El día 10 de octubre el alcalde de Sada, D. Abel López Soto, acompañado por representantes de dicho Concello, autoridades del Centro Gallego de Buenos Aires y de entidades gallegas de Buenos Aires, participaron del retiro del féretro de D. Ramón Suárez Picallo, del Panteón Social de La Chacarita, donde descansaban desde su fallecimiento en 1964, con el propósito de regresar a Galicia con sus restos, cuarenta y cuatro años después de su muerte, y cumplir con su último deseo, el de descansar en la tierra gallega que lo vio nacer.

Ramón Suárez Picallo nació en Sada en 1894, atravesó las fracturas propias de la primera mitad del siglo pasado: emigración, republicanismo, represión y exilio.

Era el mayor de once hermanos, fue labrador y marineru y con 14 años y sin estudios emigró a la República Argentina, donde trabajó como auxiliar de farmacia, mecanógrafo y vendedor de pasteles, pero siempre se mantuvo en contacto con la intelectualidad gallega en Buenos Aires.

Años más tarde volvió a España y con más de cuarenta años se recibió de abogado, regresando luego a este país, donde desarrolló grupos sindicales y fue director, entre otras, de la revista *A Nosa Terra*.

Don Ramón fue un gran impulsor del Estatuto de Autonomía de Galicia de 1936, pero para él sucedió la guerra y la huida, a Nueva York, a la República Dominicana y después a Chile. En el camino quedó su hermano Antón, biólogo de profesión, asesinado por falangistas sadenses.

En Chile su trabajo periodístico conoció el apogeo, y aunque en la década de los '20 había colaborado con las revistas *Céltiga* o *El Despertar Gallego*, de la colectividad gallega en Argentina, en Chile se ganó la vida con el oficio y escribió la mayor parte de su obra.

En 1931 participó de la fundación del *Partido Galeguista* y se convirtió en un referente junto a Castelao. Fue elegido diputado por La Coruña en el año 1936 por dicho Partido. Participó de más de 170 mitines por la Campaña del Estatuto de Autonomía de Galicia y formó parte de la comisión que llevó el Estatuto a Madrid.

Aquí en Argentina tuvo a su cargo, juntamente con Eduardo Blanco Amor, la cátedra de Cultura Galega del ex Centro Lucense de Buenos Aires. También participó en Montevideo, del Consello de Galicia, junto con Castelao, Elpidio Villaverde y Antonio Alonso Ríos.

Pero en 1962 comenzó a sentir los primeros síntomas de la enfermedad que terminaría con su vida dos años después,

un 14 de octubre, en el Centro Gallego de Buenos Aires.

Finalmente se hizo realidad el sueño de Suárez Picallo, y en un acto realizado en la Sala de Sesiones de la Institución, y con la presencia de miembros de la Vicepresidencia de la Xunta de Galicia, el presidente del Centro, D. Julio Martínez Fernández, hizo entrega al alcalde de ese Municipio gallego, D. Abel López Soto, de las cenizas del político sadense, conjuntamente con la documentación que hizo posible la repatriación.

Luego el Sr. Martínez se refirió a la figura de Don Ramón Suárez Picallo y a la trayectoria de este ilustre galleguista.

Entre otras cosas el Sr. Martínez expresó que "Su cuerpo estuvo muchos años al amparo de nuestro Panteón Social, en La Chacarita,

donde también reposaron los restos de otro guieiro, Castelao, y finalmente, como él, podrá descansar en la tierra que lo vio nacer, cumpliendo de esta manera una de las últimas voluntades...". A lo cual agregó que "como alguna vez dijo el escritor Xosé Neira Vilas, 'fue el último gran orador de masas de la política gallega', equiparándolo a Ramón Otero Pedrayo en otra categoría: 'Otero, decía Neira Vilas, hablaba para los académicos; Suárez Picallo, para el pueblo'. Fue un hombre de profundo sentimiento galleguista, muy querido por todos quienes lo conocieron, y un ejemplo para las nuevas generaciones. Hoy, toda la colectividad gallega de Buenos Aires despidе sus restos con respeto, con profunda emoción, y le brinda un merecido reconocimiento. Don Ramón: su recuerdo permanecerá en este Centro Gallego y entre todos nosotros. Descanse en paz en su Galicia, en esa Galicia por la que tanto luchó, y que hoy gracias a hombres como usted, podemos ver pujante y autónoma, tal como era su deseo".

Por su parte el Alcalde de Sada pronunció unas palabras sumamente emotivas, calificando el retiro de los restos de Suárez Picallo de ese lugar en el que se hallaban depositados desde su muerte, como el "acto más emotivo" que le tocó vivir en su trayectoria política.

Luego recibió de manos del Presidente del Centro Gallego de Buenos Aires, la urna con las cenizas del recordado político, la cual posteriormente fue trasladada hasta la sede del Centro Español de Sada y sus Contornos.

Las autoridades sadenses llegaron a Galicia con los restos de Suárez Picallo, el día 14 de octubre, fecha en la cual se cumplía un nuevo aniversario de su deceso.

Allí, en su tierra, se realizó el funeral institucional y se le dio el último adiós a una de las figuras claves del galleguismo. □



**El Alcalde de Sada recibiendo los restos de D. Ramón Suárez Picallo, de manos del Presidente de la Institución.**